

TERCER DOMINGO DE CUARESMA



Camina conmigo

Señor Dios,
lléname el corazón de amor,
para verte en los demás
y reconocerlos como templos
en los que habitas en la tierra.
Que tu espíritu guíe mis pasos.

En la tribulación,
dame fuerza y valor
para mantenerme en la fe
mientras camino.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 3 de marzo de 2024

Templos renovados

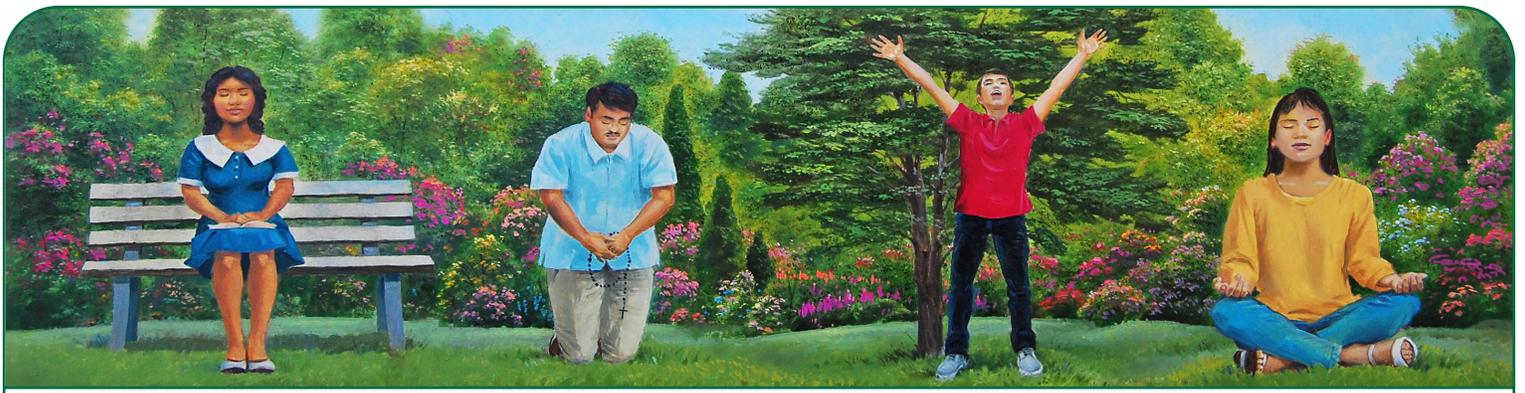


Lecturas del día: Éxodo 20:1–17; Salmo 19:8, 9, 10, 11; 1 Corintios 1:22–25; Juan 2:13–25. La Cuaresma es el tiempo para la limpieza interna y externa. Jesús se indignó ante lo que estaba sucediendo en el templo. Los cambistas no mostraron ningún respeto a la casa de Dios cuando la usaron de mercado. Si bien algunos alcanzaban a comprender por qué Jesús volteó las mesas de los cambistas, los discípulos recordaron las palabras de las Escrituras: “El celo por tu casa me devora”. La reacción de Jesús ante el mercado en el templo evidenció que ese celo estaba ausente en los demás.

En el bautismo nos convertimos en templo del Espíritu Santo. El aprecio que Cristo tiene por el templo de Jerusalén es una oportunidad para reflexionar cuánto cuidado le dispensamos al ser humano, hecho a imagen y semejanza de

Dios. ¿Lo tratamos con la dignidad con la que merece ser tratado un hijo de Dios?

Así como usted se preocupa por los demás, debe preocuparse por usted mismo. ¿Cómo cuida su vida interior? ¿Busca reconciliarse con Dios mediante el sacramento de la penitencia? ¿Se toma en serio que la misericordia de Dios es para usted y para los demás? En las semanas restantes de Cuaresma, preste atención especial a las palabras del acto penitencial. Durante esta parte de la misa, los fieles rezarán el *Confiteor* (el “yo pecador”) después de lo cual el sacerdote pide la misericordia de Dios. Aunque también podrían rezar el *Kyrie*, diciendo: “Señor, ten piedad / Cristo ten piedad” a las invocaciones del sacerdote. Mientras buscamos la misericordia de Dios, manifestamos nuestro celo por él.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 4 de marzo Fe y humildad

A Jesús le piden realizar milagros en su pueblo natal tal como lo había hecho en otros sitios, pero se niega: “Les aseguro que ningún profeta es aceptado en su patria”. Jesús acepta que sus otrora vecinos no creyeran, de modo que no intenta probar nada. A veces enfrentamos situaciones humillantes; nosotros tampoco necesitamos demostrar nada. Basta aceptar que cuanto tenemos es por la gracia de Dios. *Lecturas del día: 2 Reyes 5:1–15ab; Salmo 42:2–3; 43: 3–4; Lucas 4:24–30.*

Martes, 5 de marzo Amor y bondad

En el evangelio de hoy, Jesús dice a Pedro que este debe perdonar al prójimo no “siete veces, sino hasta setenta veces siete”. A partir de tal precepto, podría decirse que debemos perdonar una y otra vez. Semejante perdón es un acto de bondad, el cual uno esperaría recibir tras cometer una falta. Cuando nos hacen daño, tenemos la oportunidad de crear enemistad o de sembrar amor. ¿A quién le hace falta el perdón de usted? ¿A quién tiene que pedirle perdón usted? *Lecturas del día: Daniel 3:25, 34–43; Salmo 25:4–5ab, 6, 7bc, 8–9; Mateo 18:21–35.*

Miércoles, 6 de marzo Glorifica al Señor

“Glorifica al Señor, Jerusalén”, cantamos hoy en el Salmo 147. Al reconocer las obras de Dios, el salmo nos recuerda que las oraciones de alabanza deben ser parte de nuestra vida de oración. En lo que resta de Cuaresma, haga un tiempo al final del día y recuerde las bendiciones que ha recibido de Dios. Componga su propia oración de alabanza y de agradecimiento. Sírvase de algunas palabras del salmo de hoy. *Lecturas del día: Deuteronomio 4:1, 5–9; Salmo 147:12–13, 15–16, 19–20; Mateo 5:17–19.*

Jueves, 7 de marzo Suavizar el corazón

En la lectura de Jeremías, el Señor habla de cómo su pueblo ha ignorado su voz y sus preceptos. El Señor dice a los profetas: “Pero no escucharon ni prestaron oído, seguían sus planes, la maldad de su corazón endurecido”. Los corazones se endurecen, a medida la gente está ocupada con muchas cosas. Pero puede hacerse un esfuerzo por suavizar el corazón. Diga hoy a una persona que Dios la ama, y que usted también. No espere respuesta alguna. *Lecturas del día: Jeremías 7:23–28; Salmo 95:1–2, 6–7, 8–9; Lucas 11:14–23.*

Viernes, 8 de marzo Escuchar con el corazón

En ocasiones hacemos preguntas cuya respuesta ya sabemos. ¿Esperamos que Dios nos dé una respuesta distinta a la que sabemos? Termina la tercera semana de Cuaresma. ¿Se ha comprometido usted a un proceso de transformación? ¿Ha dedicado tiempo al discernimiento y a la reflexión? Al proseguir la Cuaresma, sea valiente y escuche con el corazón. *Lecturas del día: Oseas 14:2–10; Salmo 81:6c–8a, 8bc–9, 10–11ab, 14, 17; Marcos 12:28–34.*

Sábado, 9 de marzo Limpieza de primavera

Viene a la mente la frase “La práctica hace al maestro” cuando intentamos mejorar nuestro rendimiento. En las lecturas de hoy, escuchamos que Dios quiere que amemos y que seamos compasivos, no que nos sacrifiquemos. Cada temporada del año litúrgico es una oportunidad nueva para crecer en el amor a Dios y a los demás y para ser generosamente piadosos. El énfasis de la Cuaresma en la penitencia y en el bautismo es una invitación a descartar aquello que se interpone entre Dios y nosotros y a instrumentar las prácticas conforme a las promesas del bautismo nuestro. Algunos llamarían a todo esto una limpieza interna de primavera. *Lecturas del día: Oseas 6:1–6; Salmo 51:3–4, 18–19, 20–21ab; Lucas 18:9–14.*

